

## Perfil psicopatológico de delincuentes sexuales

**Resumen.** El trabajo que se expone tiene como finalidad mostrar los principales resultados obtenidos a partir de una línea de investigación inédita que se viene desarrollando sobre el agresor sexual en Argentina. En la presente investigación se describen las características sociodemográficas, educacionales, laborales, criminológicas, de personalidad y psicopatológicas que presentan los condenados por delitos contra la integridad sexual que cumplen su condena en el Establecimiento Penitenciario N° 2 en Córdoba Capital. La muestra estuvo conformada por 44 sujetos masculinos, mayores de 18 años, que aceptaron la evaluación psicológica. El diseño utilizado es descriptivo correlacional de corte trasversal y los instrumentos son el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota -MMPI-2- y la Escala de Psicopatía de R. Hare Revisada -PCL-R-. Entre los resultados se observa que se sobrediagnostica la psicopatía en los delincuentes sexuales, a la vez que se concluye que la psicopatía no tiene suficiente presencia como para constituirse en característica psicopatológica específica del delincuente sexual; y se destaca la significativa presencia de características de psicosis y de una actitud defensiva, lo que implica mayor complejidad en la precisión del diagnóstico clínico psicológico.

**Abstract.** This paper aim to show the mains results obtained from a line of groundbreaking research that has been developing over the sex offender in Argentina. The psychopathological and personality characteristics with those charged with crimes against sexual integrity, serving their sentence in the Penitentiary in Cordoba Capital are described in the present investigation. The sample was composed by 44 male subjects, older than 18 years, who agreed to the psychological evaluation. The design used is descriptive correlational transverse, due to the fact it correlates characteristics of personality with the criminal type. The MMPI-2 and the PCL-R are used as tools. The result shows an overdiagnosing of psychopathy in sexual offender. We have found that psychopathic does not have sufficient presence to be established as a specific or feature of the sex offender. We highlight the significant presence of characteristics of psychosis which imply greater complexity in the accuracy of clinical psychological diagnosis.

### 1. Introducción

Se estima que hasta un 20% de los varones y hasta un 30% de las mujeres han sufrido algún episodio de victimización sexual. Los abusos sexuales sobre menores, como episodios de agresión sexual y/o violaciones, son hechos delictivos que han sido calificados en la literatura científica como los más graves y dañinos para la víctima, por los efectos que esta violencia implica, no solo a nivel físico, fundamentalmente a nivel del daño psíquico producido (Andrés-Pueyo y Hilterman, 2005). La problemática de la violencia y en especial de la violencia sexual, constituye un problema del comportamiento y de los fenómenos criminales de alta prevalencia en la sociedad; de manera que se trata de un problema de seguridad pública y una tarea que requiere del balance entre los derechos del individuo y los derechos públicos. Una vez que se denuncia, es el Estado el responsable y garante de los derechos, en respeto a las convenciones y tratados internacionales de jerarquía constitucional. De esta manera, la Convención de los Derechos del Niño establece el interés superior del niño frente a cualquier otro derecho, razón por la cual se torna necesario esclarecer la problemática que presenta el agresor sexual, toda vez que este conocimiento aporta al tratamiento del tema desde la perspectiva de la protección de la infancia y desde el compromiso del Estado en tanto garante de los derechos de los ciudadanos. A su vez, la intervención sobre el agresor sexual y la valoración del riesgo de violencia es

Yesuron, Mariela Ruth <sup>a, b</sup>

<sup>a</sup> Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

<sup>b</sup> Área de Psicoanálisis Aplicado Investigación y Desarrollo. Centro de Investigación en Psicología. Secretaría de Ciencia y Técnica. Facultad de Psicología. UNC.

**Palabras claves:**

Delincuentes sexuales;  
Psicopatología; Psicopatía;  
Psicosis.

**Keywords:**

Sex offenders; Psychopathology;  
Psychopathy; Psychosis.

**Enviar correspondencia a:**

Yesuron, M.R. E-mail:  
marielayesuron@gmail.com

un campo emergente de la Psicología en el ámbito criminológico, donde diferentes estudios científicos han señalado la importancia de la información desde distintas fuentes, no solo desde la perspectiva de la víctima, sino también desde el victimario, su familia, amigos, compañeros de trabajo, policía, técnicos penitenciarios y de salud mental que lo conozcan (Andrés-Pueyo y Hilterman, 2005).

La investigación científica internacional acerca de la valoración de riesgo (Andrés-Pueyo y Echeburúa, 2010; Eaves, Douglas, Webster, Ogloff y Hart, 2000; Hart, 1996) considera la psicopatía como uno de los predictores más importantes de riesgo de violencia en general y sexual en particular, incluyéndola como uno de los ítems a valorar en los distintos instrumentos de evaluación destinados a ese fin, tal como el HCR-20 (Webster, Douglas, Eaves y Hart, 1997; Hilterman y Andrés-Pueyo, 2005) y el SVR-20 (Boer, Hart, Kropp y Webster, 1997; Andrés-Pueyo, 2005)

El presente estudio es el primer reporte de la utilización de la Escala de Evaluación de Psicopatía Hare Revisada -PCL-R-, y del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota -MMPI-2-, en una muestra de agresores sexuales condenados en la Provincia de Córdoba, Argentina. Hasta el momento no se han realizado investigaciones empíricas en el área de la psicología penitenciaria, que permita a los profesionales describir y comprender las características y dinámicas psicológicas que subyacen a la ofensa sexual. En este trabajo se presentan los resultados obtenidos en una fase inicial de una línea de investigación que se viene desarrollando sobre la violencia sexual desde la perspectiva del agresor en el ámbito de la criminalidad local.

Autores como Ortiz- Tallo, Sanchez y Cardenal (2002), Redondo (1994), Ventura Álvarez y Presentación Blasco (2003) en España; Abrunhosa y Vieira (2001), Gonçalves (1999<sup>a</sup>, 1999<sup>b</sup>, 2003) en Portugal; Saborio Valverde (2005) en Costa Rica han desarrollado importantes investigaciones sobre la población de agresores sexuales y las características que presenta la violencia sexual en el contexto hispanohablante. Si bien en Argentina es escasa la producción científica acerca de la violencia sexual desde la perspectiva del agresor, existe un antecedente específico del estudio de la relación entre la psicopatía y el agresor sexual donde se concluye que “la asociación tradicional de correlacionar necesariamente delito sexual y psicopatía debe ser desacreditada” (Romi, 1995). Debido a que esta investigación se llevó a cabo con población forense, es que se presenta la necesidad de poner a prueba dicha hipótesis en la población penal, donde a su vez se observó que en un 70% de los casos de internos condenados por delitos contra la integridad sexual –en una muestra de 44 sujetos estudiados-, el constructo de la psicopatía, tanto como el de perversión, aparece relacionado al diagnóstico psicológico o psiquiátrico -forense o penitenciario-. De esta manera, la psicopatía es utilizada como elemento común para describir al agresor sexual, desde la perspectiva del juicio clínico profesional, sin una metodología sistemática para su evaluación. Por esto es que el problema de investigación se planteó de la siguiente manera: ¿cómo se relaciona la psicopatía con el agresor sexual condenado? y los principales objetivos fueron: explorar de forma empírica el papel que juega la psicopatía en los agresores sexuales estudiados; examinar y aplicar herramientas técnicas específicas

de evaluación psicológica y contribuir al conocimiento de la problemática de la violencia sexual local y, de esta manera, al debate científico internacional sobre el perfil del agresor sexual.

## 2. Método

El diseño utilizado es descriptivo correlacional, de corte transversal, ya que se correlacionan características de personalidad y psicopatológicas con la tipología delictiva.

### 2.1. Población y muestra

La muestra estuvo conformada por 44 condenados por Delitos contra la Integridad Sexual (DIS), que voluntariamente aceptaron la evaluación psicológica de un total de 60 internos condenados por DIS y alojados en el Establecimiento Penitenciario N° 2 Penitenciaria Capital (E. P. N° 2), lo que representa el 8.55% del total de la población penal de ese establecimiento, de sexo masculino, mayores de 18 años de edad, con sentencia firme, cumpliendo pena privativa de la libertad e incorporados al Período de Tratamiento Penitenciario. Este grupo presenta una edad media de 41 años, con una DS de 11.39, con un rango entre 25 años y 68 el mayor.

### 2.2. Procedimiento

A partir de la solicitud de autorización oficial por parte de la Dirección General de Técnica Penitenciaria del Servicio Penitenciario de Córdoba se comenzó con la recolección de los datos desde la revisión de Legajos, Carpetas Criminológicas y carpetas de Área de Psicología, de la población total de internos condenados por DIS y alojados en E.P.N° 2, al 1 de octubre de 2010. Posteriormente se entrevistó a los internos para brindarles la información necesaria sobre la investigación, obteniendo la participación voluntaria de 44 sujetos que manifestaron por escrito su consentimiento y accedieron a la evaluación psicológica mediante el MMPI-2.

La muestra se dividió para su estudio en tres grupos según la combinación de delitos:

Grupo 1: DIS y delito contra las personas. N: 7

Grupo 2: DIS y delito contra la propiedad. N: 7

Grupo 3: DIS solamente. N: 30

Luego, fue seleccionada una sub-muestra de 16 internos, para la evaluación mediante el PCL-R, de acuerdo a los tipos de delitos agrupados y según el resultado del MMPI-2 considerándose tres categorías: a) presencia de características psicopáticas, b) no-presencia de características psicopáticas, y c) protocolos inválidos para su análisis e interpretación.

Los sujetos fueron evaluados, en todos los casos, por la misma entrevistadora, autora de este trabajo, contando además con el consentimiento para el registro fílmico de la entrevista clínica mediante la cual se evalúa el PCL-R.

### 2.3. Instrumentos

A. El Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (Hathway y McKinley, 2002). El MMPI-2 es una técnica de evaluación de la personalidad que auto descriptivamente ofrece un

listado de características de la personalidad y comportamientos habituales de la persona. Diseñado con objetivos clínicos y en base a la nosología Kraepeliana, posibilita la evaluación objetiva y psicométrica de variables psicopatológicas de la personalidad, como así también, descripciones de la personalidad normal y de la actitud del entrevistado frente a la prueba (Casullo, 1999; Casullo y García Sanmartino, s.f.).

Se utilizó el inventario completo, el cual está compuesto por 567 ítems. Para la evaluación de los protocolos se utilizaron las 3 escalas de Validez (L, F, K) y las 10 Escalas Clínicas Básicas. Las características de psicopatía han sido evaluadas a través de la presencia de la escala 4 (Dp) en alguna de las cinco primeras escalas que conforman el perfil obtenido, siguiendo el paradigma A-B-C-D lo que implica considerar las cinco escalas básicas más elevadas por partes o tríos (Nichols, 2002; Nuñez, 1968).

B. La Escala de Psicopatía de R. Hare Revisada (PCL-R, Hare, 1991, 2010). Es una escala diseñada para la evaluación de la psicopatía en la población forense, abarca conductas y rasgos de personalidad comprendidos en la amplia concepción clínica de psicopatía. La escala original fue desarrollada con estudios de población forenses varones de habla inglesa y francesa (Hare, 1991), posteriormente se evaluaron sus propiedades psicométricas en otros países; en Chile (Leon Mayer, 2007) y en Argentina (Folino y Hare, 2005; Folino y Mendioca, 2006) se han realizado estudios que permiten sostener su confiabilidad y validez.

La PCL-R está compuesta por 20 ítems, a través de los cuales se evalúa la psicopatía, en una escala de 0 a 40. Los ítems son contados de la siguiente forma: 0, si el ítem no se aplica; 1, si el ítem sólo se aplica parcialmente; y 2, si el ítem se aplica en su totalidad al sujeto. La contabilización debe ser efectuada tomando como referencia el funcionamiento general y habitual del individuo, puesto que este instrumento evalúa rasgos y no estados. La escala discrimina dos factores, uno de ellos evalúa las características de personalidad y clínicas de la psicopatía y; el otro reúne los ítems relacionados con el estilo de vida antisocial. El autor propone un puntaje de 30 ó más para aplicar el diagnóstico de psicopatía. La obtención de los datos se realiza mediante una Entrevista clínica semi estructurada, y con la utilización de fuentes colaterales, es decir, información complementaria relativa a antecedentes biográficos del sujeto en todos los ámbitos: penal, familiar, escolar, laboral, toxicológico, etc. Se utilizaron dos evaluadores a los fines de la consistencia inter- evaluador.

#### 2.4. Variables

Las variables que se consideraron en el presente estudio dieron lugar a una base de datos donde se combinaron la siguiente información:

##### 2.4.1. a) Variables sociodemográficas y personales:

Edad. Lugar de nacimiento. Nivel educativo alcanzado antes de su detención. Actividad laboral realizada, antes de su detención. Estas actividades fueron agrupadas en: empleado de la construcción; empleado de fábricas, comercios, etc.; empleado público, y cuenta-propista (incluye

jornaleros, changarines, comerciante, y oficios tales como plomería, electricista, panadero, etc.-). Proceso socializador: indica la crianza del sujeto y sus referentes significativos hasta los 15 años de edad. Estado civil. Cantidad de hijos. Referentes afectivos de acompañamiento institucional: Familia de origen. Familia vincular. Ambas familias -origen y vincular-. Familia extensa y allegados. No recibe acompañamiento.

2.4.2 *b) Variables clínicas:* Consumo de alcohol. Consumo de sustancias tóxicas. Antecedentes médicos: enfermedades orgánicas –hernia, hipotiroidismo, diabetes, cardiopatías-; psicósomáticas (asma, gastritis, etc.), infecto contagiosas (HIV, TBC, etc.). Antecedentes de tratamiento psiquiátrico o psicológico: por alcoholismo, adicción a sustancias tóxicas, síndrome depresivo, TAP, epilepsia, etc. Antecedentes de auto o heteroagresiones.

2.4.3. *c) Variables criminológicas:* Situación legal: sin antecedentes. Con algún tipo de antecedente (en comisarías o ingresos al sistema penal). Reincidente (implica que la condena actual es la segunda en su historial delictivo). Multireincidente (3 o más condenas previas). Tipología delictiva: dentro de la categoría legal delito contra la integridad sexual, indica las diferentes tipologías. Edad y sexo de la víctima. Relación con la víctima.

2.4.4. *d) Características de personalidad y psicopatológicas:*

Validez del protocolo MMPI-2 para su valoración e interpretación.

Interpretación del perfil MMPI-2 desde las Escalas Clínicas.

Características de psicopatía: evaluadas mediante la presencia, o no presencia, de la Escala 4 (Pd) Desviación psicopática.

Características de psicosis: Evaluadas a través de la presencia, o no presencia de estas características, a través de la Elevación de la Escala F y la presencia de la tétrada psicótica en el perfil obtenido (Pa, Sc, Ma, Pt).

2.4.5. *e) Variable psicopatía:* Se evaluó a través de la puntuación de 30 puntos o más, puntuación de corte establecida para la valoración del diagnóstico de psicopatía (Hare, 1990b).

### 3. Resultados

Los resultados que se obtienen contemplan, en primer lugar, las características socio demográfica, educacionales, laborales, criminológicas más representativas y, en segundo lugar, las características de personalidad y psicopatológicas del grupo de delincuentes sexuales estudiados.

Características socio demográficas, educacionales, laborales y criminológicas.

Con respecto a la edad, dos grupos se diferencian en cuanto a la prevalencia de casos, en primer lugar el rango de 26 a 40 años de edad (52%) y en segundo lugar el rango 41 años o más (43%). Los nacidos en el interior de la Provincia de Córdoba constituyen el grupo más numeroso, la mitad son solteros, y la mayoría tiene 3 hijos o menos. El 34% completó el Ciclo Primario de escolarización y han tenido actividad laboral informal anterior a su detención, destacándose como dato

significativo un 16% de empleados públicos, pertenecientes a las Fuerzas de Seguridad. Más de la mitad ha desarrollado su proceso socializador junto a sus padres. (Tabla 1).

**Tabla 1.**

Edad	41 años. DS 11,39; min. 25 y máx. 68. El 52%, 67 entre 26 y 40 años. El 43% tiene 40 años o más.
Lugar de nacimiento	41% nació en el interior de la provincia de Córdoba.
Hijos	El 46% tiene 3 hijos o menos.
Nivel educacional	El 34 % completó el Ciclo primario (7 años lectivos)
Actividad laboral anterior a su detención	El 98% tenía actividad laboral, la mayoría de ellos trabajo informal (73%). Un 16% empleado público: 7 casos pertenecientes a fuerzas de seguridad, Grupo 3: DIS solamente.
Proceso socializador	Más de la mitad (59%) realizó su Proceso socializador junto a sus padres.

La mayoría de los internos condenados por DIS son acompañados en su proceso institucional por su familia de origen, luego por su familia vincular, y solamente un 5% no recibe acompañamiento.

Respecto a los antecedentes médico y variables clínicas estudiadas, más de la mitad no presenta enfermedades o antecedentes médicos significativos. La mayoría manifestó consumo de alcohol, siendo éste excesivo en el 34% de los casos. La mayoría también refiere no haber consumido sustancias tóxicas, no presenta antecedentes psiquiátricos o psicológicos como tampoco presenta antecedentes de auto o hetero agresiones. (Tabla 2).

**Tabla 2.**

Consumo de alcohol	73%, manifestando ser excesivo en el 34% de los casos.
Consumo de sustancias tóxicas	61% refiere no haber consumido.
Antecedentes médico o enfermedades significativas	Más de la mitad 59% no presenta.
Antecedentes de tratamiento psiquiátrico psicológico	70% no presenta.
Antecedentes de auto o heteroagresiones	64% no presenta.

En relación a la situación legal el 50% no tiene antecedentes previos y un 25 % presenta algún tipo de antecedente. El 20% es reincidente. En este grupo que presenta algún tipo de condena previa (no específicamente sexual) se encuentran, en un 40%, los casos que tienen condena por delito sexual anterior –reiterante específico-. La distribución de este 40% se evidencia en 2 casos perteneciente al Grupo 2 (N: 7) que combina delito sexual y delito contra la propiedad; y en 3 casos pertenecientes al Grupo 3 que presentan delito sexual solamente (N: 30). Un solo caso de nuestra muestra es multi reincidente, pertenece al grupo 3, y sus condenas anteriores son por delitos contra la propiedad. (Tabla 3).

El 68% de los delincuentes sexuales se encuentran cumpliendo condena por DIS solamente (Tabla 4); en relación a la víctima del delito la totalidad de las víctimas familiares y menores

corresponden al Grupo 3 de delincuentes sexuales solamente. A su vez, la mayoría de las víctimas son femeninas 88%, menores en un 68% y familiares en un 54%. (Tabla 5).

**Tabla 3.**

Sin antecedentes previos	50% no tiene.
Antecedentes previos: comisarías, procesos penales, etc.	25% presenta.
Reincidencia	20% presenta condena anterior y de ellos el 40 % es reiterante específico (2 casos Grupo 2; 3 casos Grupo 3).
Multi reincidente	5% (Grupo 3, condenas anteriores por delitos contra la propiedad).

**Tabla 4.**

Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
DIS - C/ PERSONAS	DIS - C/PROPIEDAD	DIS
16%	16%	68%: 60% c/ acceso carnal. 8% s/ acceso carnal.
7 casos	7 casos	30 casos

**Tabla 5.**

Víctima	Menor	Mayor	Total
Familiar: 54%	80%	0%	24 casos
	21 femenina. 3 masculina		
Conocida: 23%	50%	50%	10 casos
	4 femenina. 1 masculina	5 femenina	
Desconocida: 23%	10%	90%	10 casos
	1 masculina	9 femenina	
Total	30 casos	14 casos	44 casos

### 3.1. Características de personalidad y psicopatológicas.

Los resultados de la evaluación psicológica realizada a través del MMPI-2 indican que el 84% de los sujetos mostraron una actitud dispuesta, colaboradora, abierta y franca frente a la evaluación, por lo que los protocolos del MMPI-2 son válidos para su interpretación clínica; mientras que el 16% de los protocolos resultaron inválidos para su interpretación, debido a que evidenciaron una *actitud defensiva*, mostrándose como personas que utilizan evasiones defensivas con el fin de aparecer bien, excesivamente virtuosas, ofreciendo una imagen de que nada les pasa, y que se presentan a sí mismos como muy bien adaptados. Se observa a su vez, una significativa distribución de estos *perfiles defensivos*: 5 casos del grupo 3 (delitos sexuales solamente N: 30), 2 casos del grupo 1 (DIS y delitos contra las personas N: 7), y ningún caso del grupo 2 (DIS y delitos contra la propiedad N: 7).

Un poco más de la mitad, 57%, de los protocolos válidos para la interpretación del perfil clínico, evidenciaron la presencia de características de psicopatía en el MMPI-2. En relación con las

características de psicosis, la mayoría con un 34% no presenta estas características, sin embargo si sumamos la presencia de características de psicosis y los casos probables de diagnóstico de psicosis, resulta un porcentaje más elevado, es decir un 50%. (Tabla 6).

**Tabla 6.**

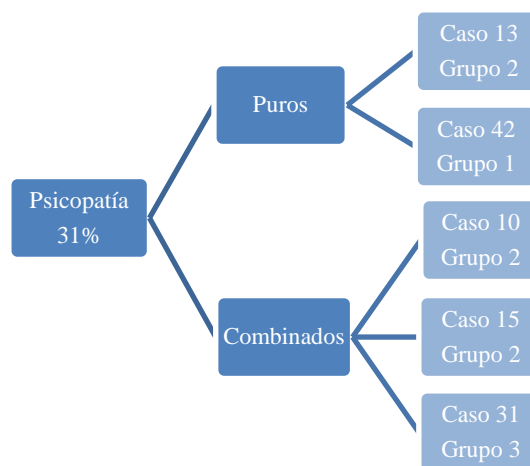
Protocolo	Porcentajes	Casos
Validez	84% validos	37
	16% inválidos: defensivos	7
Características de psicopatía	57% presentan	25
	27% no presentan	12
Características de psicosis	32% presentan	14
	34% no presentan	15
	18% probable diag.	8

En la evaluación con el PCL-R a la sub- muestra de 16 delincuentes sexuales, observamos la presencia de psicopatía en el 37 % de los casos (Tabla 7) -si consideramos la correlación de la variable psicopatía en ambos instrumentos, este porcentaje es de 31%- . La distribución según la combinación de delitos evidencia que 3 casos que puntúan 30 o más en la PCL-R corresponden al Grupo 2 -que combina DIS con delito contra la propiedad (N:7); un caso pertenece al Grupo 1 -que combina DIS y delito contra las personas N:7; y un caso pertenece al Grupo 3 -DIS solamente N:30- es multi reincidente y sus antecedentes son por condenas contra la propiedad (Grafico 1).

**Tabla 7.**

Psicopatía	Porcentaje	Casos
Presencia	37 %	6
No presencia	62 %	10

**Grafico 1.**





#### 4. Conclusiones

Como sucede con el colectivo de delincuentes en general, en el grupo de delincuentes sexuales estudiados, los psicópatas se hallan sobrerrepresentados –más específicamente entre pedófilos y violadores- (Pozueco Romero, 2011). La proporción de delincuentes sexuales en este estudio que puntuaron 30 puntos o más en el PCL-R, es de 37.5% de los casos -y solo el 31% correlaciona en ambos instrumentos, PCL-R y MMPI-2-. Estos porcentajes se asemejan a lo reportado en otros estudios (Serrano, 2011; Torrubia, Moltó y Poy, 2010; Hare, 2010; Saborío Valverde, 2005; Abrunhosa y Vieira, 2001).

Asimismo, se observa que la prevalencia de psicopatía es más frecuente en los delincuentes que han cometido crímenes violentos (Hare, Strachan y Forth, 1993) y se presenta en los casos donde el crimen sexual se asocia a otros crímenes. En este estudio se ha observado la presencia de psicopatía en los casos que combina el delito sexual con el delito contra la propiedad, en primer término, y en segundo lugar combina con delitos contra las personas. A su vez, la víctima del delito sexual es mayor de edad, lo que indica un tipo de violencia sexual con adultos, que se caracteriza por la intimidación y la utilización de la fuerza. Este tipo de delincuente exhibe un comportamiento y un estilo de personalidad más parecido al de las personas condenadas por agresiones y robos con intimidación, donde la violencia y el rasgo antisocial, son las características prevalentes (Abrunhosa y Vieira, 2001).

De esta manera y en acuerdo con la literatura científica, podemos afirmar que los psicópatas tienden a encontrarse en grupos donde la expresión violenta es mayor y donde se comete un mayor número de crímenes. En relación a la víctima del delito, hemos observado también que los psicópatas tienden en mayor medida a victimizar a extraños (Gonçalves, 1999<sup>a</sup>, 1999<sup>b</sup>; Hare, 1991; Hart, 1996). Respecto a los antecedentes criminológicos, los psicópatas son más reincidentes que primarios, evidencian una carrera criminal violenta, tienden a cometer más de un crimen, (sea este sexual o no) y se distinguen por la alta tendencia a las puniciones institucionales (Eaves et al, 2000; Gonçalves, 1999<sup>a</sup>, 1999<sup>b</sup>; Hare, 1991; Hempill, Temleman, Wong y Hare, 1998).

Considerando el abuso sexual como la variable delictiva que presenta mayor número de casos N: 30 -Grupo 3-, y que la totalidad de las víctimas familiares son menores de edad –en un 80% hijas e hijastras del agresor-; se concluye que el abuso sexual intrafamiliar se convierte en la tipología prevalente de la delincuencia sexual estudiada. El delito sexual con víctimas menores, se presenta con características diferentes al delito cuya víctima es mayor de edad, el comportamiento del adulto agresor hacia la víctima no suele ser violento, incluso es habitual que convenza al menor para mantener la relación (Garrido, Satngeland y Redondo, 1999; Redondo, 1994). De esta manera, observamos que los delincuentes sexuales cuyas víctimas son familiares y menores de edad, la evaluación de psicopatía ha resultado negativa y en la evaluación con el MMPI-2, la mayoría -34%- no presenta características de psicosis, sin embargo el porcentaje aumenta a un 50% si sumamos los

casos que presentan características de psicosis y los casos con probable diagnóstico de psicosis. (Tabla 8).

**Tabla 8.**

Grupo 3	Relación víctima – victimario			
	Características de psicosis	Familiar	Conocida	Desconocida
Presenta	6 (20%)	1 (3%)	1 (3%)	1 (3%)
No presenta	10 (34%)	0	0	1 (3%)
Probable diagnóstico de psicosis	6 (20%)	0	0	0
Defensivos	2 (7%)	1 (3%)	1 (3%)	2 (7%)
Total	24 (81%)	2 (6%)	2 (6%)	4 (13%)

La evidencia hallada respecto de la presencia de características de psicosis, tanto en los casos que combinan características de psicopatía o no –en más de la mitad de los casos que se diagnosticaron como psicopatía- y el 50% de casos evaluados con MMPI-2 que presentan características de psicosis y probable diagnóstico de psicosis-; aportan elementos diagnósticos para profundizar los datos clínicos y las exploraciones complementarias realizadas, e incluso aplicar otros instrumentos. Todo ello resulta significativo y útil para posteriores investigaciones tendientes al esclarecimiento y precisión del diagnóstico de psicosis en los delincuentes sexuales.

Por otro lado, la *actitud defensiva* como resultado de los protocolos MMPI-2 inválidos para su interpretación, aporta un elemento clínico para el diagnóstico tan importante como la valoración de las escalas clínicas. Señalamos la significativa presencia de 5 casos de *perfiles defensivos*, en el grupo 3 de delincuentes sexuales solamente (N: 30), solo 2 casos de *perfiles defensivos* en el grupo 1 que combina delito sexual con delito contra las personas (N: 7) y la ausencia de estos perfiles en el grupo 2, que combina delito sexual y delito contra la propiedad (N: 7).

A diferencia de lo que sucede en el ámbito forense, no hemos encontrado protocolos inválidos por fingimiento o simulación de psicopatología (Casullo, 1999; Romi, 2006; Nichols, 2002). Los delincuentes sexuales estudiados muestran una *actitud defensiva*, de fingimiento positivo, mostrándose mejor de lo que uno es, tal como suele suceder en los procesos judiciales por tenencia y custodia de niños o en ámbitos de selección de personal, donde los sujetos evaluados tienden a exhibir una modalidad de respuesta en la que predomina la falta de reconocimiento de fallas, por mínimas que estas sean. Son perfiles de personas psicológicamente inaccesibles o con resistencia a la intervención psicológica, evidenciando también falta de disposición a revelar información personal, y dificultando la apreciación de la adaptación, el ajuste psicológico y la existencia o no de problemas o trastornos psicológicos. Este tipo de falsificación se encuentra especialmente indicado en sujetos clínicos con diferentes tipos y severidad de sintomatología psicopatológica (Jimenez-Gomez y Sanchez-Crespo, 2003), por ello es que la *actitud defensiva* resulta ser un indicador clínico de fundamental importancia para el esclarecimiento diagnóstico. Se plantea así otra línea de investigación futura, para determinar si la respuesta de estos sujetos corresponde a lo que se denomina *underreporting* o intento de minimizar deliberadamente los síntomas de una enfermedad, incapacidad o incompetencia.

La variable delictiva puede ser una fuente de equívoco si se toma como un indicador de psicopatología, o como indicador de psicopatía y de reincidencia delictiva (Abrunhosa y Vieira, 2001). La evaluación psicológica es necesaria antes de cualquier intervención, debe ser individual y considerar todos los aspectos personales de cada sujeto. Aunque se pueda considerar que los tipos delictivos se asemejen en función de algún tipo de perfil o características psicológicas semejantes, esta tipologización a priori, solo puede servir de guía y en ningún modo debe tratarse de manera determinante.

Como en otros estudios realizados, Romi (2006), Ventura Alvarez & Presentación Blasco (2003), Ortiz-Tallo, Sanchez & Cardenal (2002), Marshall (2001); nuestros resultados no permiten establecer un perfil o algún carácter específico del delincuente sexual. La heterogeneidad y complejidad experimentada no permite hablar del delincuente sexual. La tarea del profesional psicólogo es la de aportar y coadyuvar al esclarecimiento de los aspectos o características de personalidad de cada delincuente para diferenciar y entender cada caso en particular. Cumplir eficazmente con esta tarea permite responder no solo a los requerimientos de la Justicia, sino también ofrecer una mejor orientación de las intervenciones y para planificar y desarrollar programas de tratamiento en estos sectores de la población delictiva, como así también evaluar los factores de riesgo de reincidencia y su gestión (Ortiz-Tallo, Sánchez y Cardenal. 2002).

## Referencias

- Abrunhosa, R. y Vieira, S. (2001) Agresores sexuales y peligrosidad: la contribución de la psicopatía. *Psicología jurídica*. Recuperado de <http://repositorium.sdum.uminho.pt/bitstream/1822/4373/3/Psicologiajuridica.pdf>
- Andrés-Pueyo, A. y Echeburúa, E. (2010) Valoración del riesgo de violencia: instrumentos disponibles e indicaciones de aplicación. *Psicothema*, Vol. 22, n° 3, pp.403-409.
- Andrés-Pueyo, A. y Ed. Hilterman (2005) *SVR-20 Manual de riesgo de violencia sexual*. UB-Grupo de Estudios Avanzados en Violencia. (versión española). Barcelona: Publicaciones i Edicions Universitat de Barcelona.
- Boer, D.P., Hart, S., Kropp, P.R., y Webster, C.D. (1997). *The SVR-20. Guide for assessment of sexual risk violence*. Vancouver: Mental Health, Law and Policy Institute, Simon Fraser Institute.
- Casullo, M. (Comp). (1999). *Aplicaciones del MMPI-2 en los ámbitos clínico, forense y laboral*. 2ª reimp. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Casullo, M. & García Sanmartino, L. (s.f): Contribuciones del inventario de personalidad MMPI-2 al diagnóstico en psiquiatría forense: análisis de un caso. *Asociación Argentina de Psiquiatras*. Recuperado de 2010 de <http://www.aap.org.ar/publicaciones/forense/index-forense.htm>
- Eaves, D., Douglas, K. S., Webster, C. D., Ogloff, J. P. y Hart, S. D. (2000). *Dangerous and long-term offenders. An assessment guide*. Burnaby BC: Simon Fraser University
- Folino, J.; Hare, R (2005) Listado revisado para verificación de la psicopatía: su estandarización y validación en la Argentina. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina* 51 (2), 94-104.
- Folino, J & Mendioca, G. (2006): La psicopatía, el MMPI y la Hare PCL-R. *Alcmeon, Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*, vol. 13, N° 2, 43-54.
- Garrido, V., Stangeland, P. y Redondo, S. (1999). *Principios de Criminología*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Gonçalves, R. A. (1999 a). *Psicopatía e processos adaptativos à prisão: Da intervenção para a prevenção*. Braga: Centro de Estudos de Educação e Psicologia, Universidade do Minho.
- Gonçalves, R. A. (1999 b). Psychopathy and offender types. Results from a portuguese prison sample. *International Journal of Law and Psychiatry*, 22, 337-346.
- Gonçalves, R. A. (2003). Ofensores sexuais: Algumas questões em torno da sua caracterização e intervenção. En E. Sá (Coord.), *Quero-te! Psicologia da sexualidade* (pp., 133-146). Coimbra: Quarteto.
- Hare, R. D. (1991). *The Hare Psychopathy Checklist-Revised*. Toronto: Multi Health Systems.

- Hare, R. D. (2010) *PCL-R Escala de Evaluación de Psicopatía de Hare Revisada. Manual técnico*. Madrid: TEA Editores.
- Hare, R. D., Strachan, C. y Forth, A. E. (1993). Psychopathy and crime: An overview. En C. R. Hollin y K. Howells (Eds.), *Clinical approaches to the mentally disordered offender* (165-178). Chichester: Wiley.
- Hart, S. D. (1996). Psychopathy and risk assessment. En David J. Cook, Adelle E. Forth, Joseph Newman and Robert Hare (Eds.), *International perspectives on psychopathy* (63-67). London: The British Psychological Society.
- Hathway, S.R. & McKinley, J.C. (2002). MMPI-2 Inventario Multifásico de personalidad de Minnesota – 2. 3ª edición revisada y ampliada. Madrid, España: TEA ediciones.
- Hemphill, J. F., Templeman, R., Wong, S. y Hare, R. D. (1998). Psychopathy and crime: Recidivism and criminal careers. En David J. Cooke, Adelle E. Forth and Robert Hare (Eds.), *Psychopathy: Theory, research an implications for society* (375-399). Kluwer: Dordrecht, The Netherlands.
- Hilterman, E., y Andrés-Pueyo, A. (2005). *HCR-20. Guía para la valoración del riesgo de violencia*. Barcelona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Barcelona.
- Jimenez-Gomez, F. y Sanchez-Crespo, G. (2003) *Evaluación psicológica forense. 4*. Contribución de las técnicas de Minnesota y Millon. Salamanca, España: Amarú ediciones.
- Leon Mayer, E. (2007) *La psicopatía: Diagnóstico diferencial con el trastorno de personalidad antisocial y el trastorno límite de personalidad*. Recuperado de <http://www.depsicoterapias.com/articulo.asp?IdArticulo=241>
- Marshall, W. L. (2001). *Agresores sexuales*. Barcelona: Ariel.
- Torrubia, R., Moltó, J. y Poy, R. (2010) *Escala de Evaluación de Psicopatía de Hare Revisada. PCL-R. Manual Técnico*. Madrid: TEA Ediciones.
- Nichols, D S. (2002) *MMPI-2 Claves para la evaluación*. Madrid: TEA Editores.
- Nuñez, R. (1968). *Aplicación del MMPI-2 a la psicopatología*. 3ª. ed. Mexico, D.F.: Editorial El Manual Moderno.
- Ortiz-Tallo, M., Sanchez, L. & Cardenal, V. (2002) Perfil psicológico de delinquentes sexuales. Un estudio clínico con el MCMI-II de Th. Millon. *Revista de Psiquiatría*, Facultad de Medicina de Barcelona. 29 (3) pp. 144-52. Recuperado de [www.nexusediciones.com/pdf/psiqui2002\\_3/ps-29-3-002.pdf](http://www.nexusediciones.com/pdf/psiqui2002_3/ps-29-3-002.pdf)
- Pozzueco, J.M.; Romero, S.L. y Casas, N. (2011) Psicopatía, violencia y criminalidad: un análisis psicológico-forense, psiquiátrico-legal y criminológico (Parte I). *Cuadernos de Medicina Forense* 17 (3):123-136.
- Redondo, S. (1994). Perfil psicológico de los delinquentes sexuales. En E. Echeburúa, *Personalidades violentas*. Madrid: Pirámide.
- Romi, J. C. (1995a): Reflexiones sobre la conducta sexual delictiva. *Revista Argentina de Psiquiatría Forense Sexología y Praxis*. 2 (2): 117-130. Recuperado de 2010 de <http://www.doctorromi.com.ar/index.php?id=22>
- Romi, J.C. (2006): Abuso sexual. Avatares del diagnóstico. *Revista de Derecho Penal y Procesal Penal* 9/2006 Lexis Nexis Pág. 1744-1753. Recuperado de 2010 de <http://www.doctorromi.com.ar/index.php?id=5>
- Romi, J.C. et al. (s.f): Investigación psiquiátrica forense de abuso sexual. *Revista de psiquiatría forense, sexología y praxis*. Número 13. Recuperado de 2010 de <http://www.aap.org.ar/publicaciones/forense/forense-13/tema-6.htm>
- Saborío Valverde, C. (2005) Psicopatía y violación: un estudio con ofensores sexuales costarricenses. *Medicina legal. Costa Rica* [online]. 2005, vol.22, n.1 [citado 2011-10-30], pp.17-39. Recuperado de <[http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-00152005000100003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152005000100003&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 1409-0015.
- Serrano, A. (2011) Agresores sexuales. Características, causas y formas de tratamiento y prevención, en *Agresores sexuales, entre la psicopatía y la criminalidad violenta*, UNED - Islas Baleares.
- Ventura Alvarez, M. & Presentación Blasco, J.A. (2003) Delincuente sexual en serie y alteraciones psicopáticas, una relación ocasional. *Cuadernos medicina forense* [online]. 2003, n.32 [citado 2011-10-29], pp. 35-41. Recuperado de: <[http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1135-76062003000200003&lng=es&nrm=iso](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062003000200003&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 1135-7606. <http://dx.doi.org/10.4321/S1135-76062003000200003>.
- Webster, C. D., Douglas, K. S., Eaves, D. y Hart, S. D. (1997). *HCR - 20. Assessing risk for violence (version 2)*. Burnaby BC: Simon Fraser University.